

LA FORMACIÓN Y DIVULGACIÓN METEOROLÓGICA COMO FACTOR CLAVE PARA LA PROTECCIÓN ANTE FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS DE ALTO IMPACTO

Ángel Rivera
Agencia Estatal de Meteorología (AEMET)

La realización y emisión de avisos sobre fenómenos atmosféricos de alto impacto supone la prioridad irrenunciable de cualquier Servicio Meteorológico y es, junto con el soporte a muy diversas actividades sociales y económicas, y en general al desarrollo sostenible, la razón básica de su existencia.

Los avisos de este tipo de fenómenos ha sido siempre una labor difícil y compleja. La relativa rareza de los mismos y sus, en general, pequeñas dimensiones espaciales y temporales, han complicado mucho su predicción. Sin embargo, la gran evolución de las técnicas meteorológicas en los últimos años, ha dado lugar a unos avisos cada vez más acertados y fiables así como a unos sistemas eficaces de presentación y difusión de los mismos, tales como *Meteoalerta* o *Meteoalarm*.

En cualquier caso, el que un aviso cumpla su función social depende no solo de su nivel de acierto sino también de que llegue a sus destinatarios en el momento oportuno y de que éstos lo interpreten de forma correcta. Es justamente en estos procesos de transmisión y de comprensión donde se produce una importante pérdida de información que puede llegar a veces a ser crítica. Su reducción requiere actuar tanto sobre los propios emisores de la información como en los medios difusores pero ante todo sobre los destinatarios de las informaciones. Éstos deben conocer perfectamente los medios y las formas de recepción de las mismas y como interpretarlas adecuadamente.

Es en este campo de la interpretación y comprensión de los avisos y de la información meteorológica en general, donde las actividades de formación y divulgación adquieren una importancia crucial. Ello pasa tanto a través de investigaciones y trabajos de campo con los propios usuarios como de la formación de buenos divulgadores y comunicadores. Es básica también la disponibilidad de espacios adecuados en los medios de comunicación y por supuesto potenciar una adecuada labor formativa a niños y adolescentes tanto a través de sus programas de formación como mediante páginas específicas en Internet.